

Los árbitros

En este nuestro querido deporte existen numerosos estamentos que no descubrimos hasta que llegan las elecciones; y es que a veces se entremezclan en las pruebas y otras, las menos y suelen ser las del Nacional, se establecen grandes diferencias entre ellas. Ya sabéis de lo que hablo: Deportistas, Clubes y, Oficiales. Hoy quiero hablar de estos últimos, posiblemente los que nunca salen en los papeles, pero sí los que hacen posible las carreras.

Es cierto que de los Oficiales es como de los árbitros de fútbol, cuanto menos se hable de ellos mejor, porque es señal de que sus decisiones no han afectado al desarrollo de la actividad.

En Andalucía tenemos probablemente un problema de edad en el colectivo de Oficiales y no parece que venga un relevo importante detrás. Cierto es que en cada examen nuevo que se produce, aparecen un montón de nuevas licencias y habrá que ir dando paso a la juventud, pero lo difícil es saber en qué momento.

Los Organizadores de Rallyes y de Montaña quieren personal con experiencia que cuando tengan que tomar decisiones importantes en una prueba sepan por donde tirar. Un Director de Carrera ó un Jefe de Tramo no se hace de la noche a la mañana y solo a base de haber tropezado muchas veces en distintas piedras eres capaz de levantarte rápido. Existe una figura poquísimas veces utilizada en nuestro deporte que es el Oficial Oyente, que habría que potenciar.

Cuando yo me saqué la licencia de cronometrador (corría el año 1978) había que acudir durante un año al menos a tres pruebas de Adjunto a un cronometrador oficial para poder actuar al año siguiente, mientras no tenías ese Vº Bº la FAA no te dejaba actuar como Oficial. Era una forma de garantizar cierta experiencia en uno de los aspectos - para mí el que más- básico del automovilismo: el cronometraje.

Resulta obvio que acudir de Oyente a una prueba pagándose uno los gastos, no es fácil; pero creo que hay que verlo como una inversión de futuro pues lo que aprendes en un Colegio de Comisarios Deportivos ó en una Dirección de Carrera de un Rallye es toda una lección que quedará para futuras actuaciones. No sé si la FAA de alguna forma debería incentivar la presencia de este tipo de Oficiales Oyentes en las distintas pruebas de sus Campeonatos para garantizar que la gente nueva que llega a este deporte se forme y aprenda de los que más experiencia tienen.

Como siempre aquí somos autodidactas y así como los pilotos aprenden - o no- a conducir rápido sin que nadie les enseñe, con los Oficiales nos pasa igual. Pasan un examen, sacan su licencia y de momento los llaman para actuar y sus decisiones pueden afectar a equipos que han invertido tiempo y dinero para disputar una competición ó un campeonato. Es serio este tema.

Cambiando el paso y cuando estamos casi en Mayo, es el momento de analizar el principio de Temporada. Y está claro que los bolsillos del personal están un poquito mejor. Hemos descubierto en estos meses lo que siempre hemos promulgado: que las pruebas se sustentan con los pilotos de la zona. Almerienses en el primer rallye, cordobeses en el segundo, más de 40 gaditanos en la subida a Ubrique y de 30 jiennenses en Noalejo, nos llevan a la conclusión de que los Campeonatos, aunque este año los sigan más equipos, continúan siendo cosa de 10 ó 12, no más.

Salvando el primer Rallye, que se disputó muy pronto y un poco alejado de la casa de la mayoría de participantes del Andaluz de Rallyes, el resto de pruebas que llevamos hasta ahora han pasado de largo los 40 equipos inscritos. La Montaña sigue siendo la reina de los certámenes andaluces; por asequible, por divertida y por su propio formato de correr dos carreras por el mismo precio en un mismo fin de semana. Las especialidades "menores" continúan siéndolo y llegar a 20 inscritos en alguna de ellas resulta una auténtica hazaña y si, para colmo la hacemos coincidir con una Montaña - léase R. Crono Vélez Rubio- apaga y vámonos.

Pero no cabe duda de que hemos mejorado con respecto a los años anteriores y, todo hay que decirlo, la FAA ha puesto un pequeño grano de arena rebajando un poco los derechos y el seguro de las pruebas, si bien seguimos esperando ese despegue definitivo de los rallyes de asfalto a base de Fórmulas de Promoción, más allá de una Copa a base de aceites y neumáticos que siempre hay que acabar comprando.

Antes de que nos demos cuenta estaremos metidos en elecciones. Pero no en esa del 26 J que tiene pinta de acabar jodiendo a mi amigo Diego el de la Subida a Colmenar, sino en las de la Federación Andaluza de Automovilismo. Será interesante ver la disputa por el poder automovilístico y, sobre todo, saber que nos ofrecen los candidatos. Del que ya ha estado 7 años sabemos lo que tenemos y nos puede ofrecer, del nuevo aun no sabemos con qué querrá deslumbrar al personal; lo cierto es que es necesario cambiar muchas cosas para que esto funcione mejor. Que el Organizador deje de tener la sensación de que es el paganini de las pruebas (derechos, Coches R, etc.) y el Participante el sufridor que anda siempre perseguido por los Oficiales (especialmente por los Técnicos).

Acabamos de empezar como aquel que dice, un año muy interesante e intenso, que nos puede deparar grandes sorpresas antes de que llegue Navidad. Espero tener salud para contarlo y que vosotros sigáis ahí leyéndolos y como siempre...

Nos veremos en las cunetas.